

PRECIOS DE SUSCRICION

Capital 50 céntimos
de peseta al mes.

Fuera de la Capital 1
peseta 50 cént. trimestre.

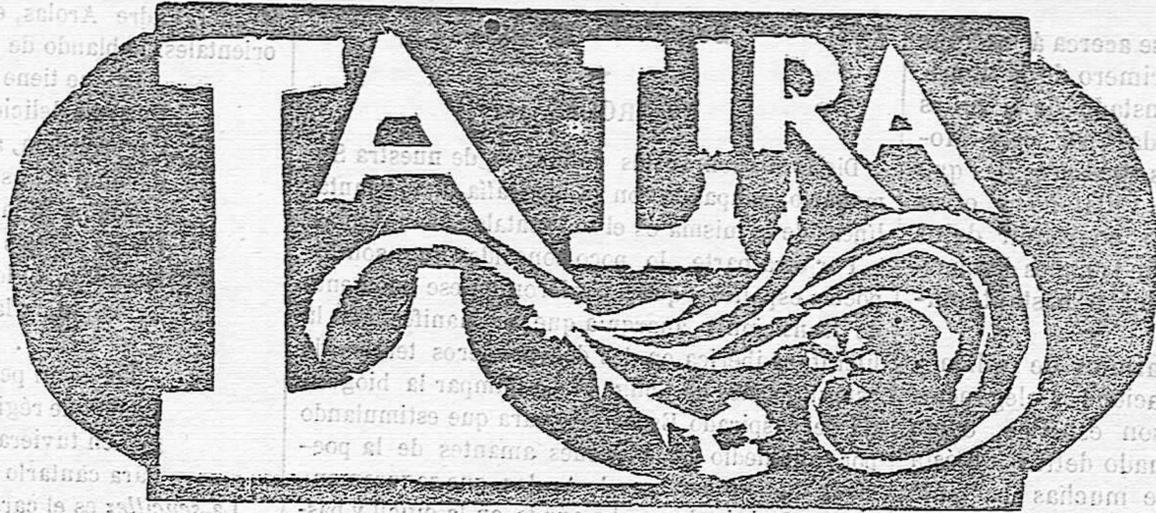
ANUNCIOS.

Gratis para los suscri-
tores. Los demás anun-
cios pagarán 10 céntimos
por línea.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de es-
te periódico y en la de
los herederos de Miñon.

Las suscripciones em-
pezan en primero de mes



SEMENARIO LEONÉS.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

DIRECTOR: Augusto Villabrille. (Clotaldo.)

DIRECCION

ADMINISTRACION.

Plaza del Conde de
Luna, núm. 6, 2.º izq.º

Todo suscriptor puede
colaborar dentro de la
indole de este Semana-
rio.

La correspondencia,
originales y demás asun-
tos, se dirigirán á su Di-
rector.

No se devuelven los
originales aun que no se
inserten.

SUMARIO.

Advertencia Importante.—Crónica.—Biografías, Arolas.
—Voz en desierto. Diccionario de la localidad.—Alza pi-
liliti! Tradición leonesa, por Clotaldo.—Noticias.—Tertulia
de confianza.—Anuncios.

INTERESANTE.

La favorable acogida que ha merecido nues-
tro periódico en el escaso tiempo de su publi-
cación, y por otra parte deseando dar mas am-
plitud á su lectura aumentando algunas Sec-
ciones que hasta ahora no se habian publicado
aunque siempre por su índole especial dare-
mos preferencia á la Sección Literaria, nos ha
obligado á hacer semanal esta Revista, en
la confianza de que nuestros muchos suscri-
tores en vista de las mejoras que iremos intro-
duciendo, nos seguirán honrando como hasta
ahora, contándose en el número de nuestros
lectores.

Los trabajos de esta publicación, modestos
como fruto de esa juventud que se lanza á la
palestra literaria con la idea fija en el progre-
so del siglo, y la vista en los anchos horizon-
tes que desea cruzar, deben mirarse, no como
lucubraciones sujetas á la crítica severa, sino
como pobres flores de nacientes ingenios que
buscan en el estudio y la laboriosidad el pe-
queño premio á que aspiran.

Nuestra idea es publicar un *Semanario para
todos*. Queremos llevar el recreo al hogar do-
méstico, y al Aula la instrucción. Que encuen-
tren solaz en él, lo mismo la elegante jóven
que la modesta costurera; lo mismo el pobre
menestral, que el hombre de ciencia. Que en
nuestras poesías haya risas y lágrimas, y que
todo unido respire el ambiente de la moral.

A eso aspiramos al reorganizar nuestra pu-
blicación, esperando en el favor del público á
quien la ofrecemos.

En el encabezamiento de este periódico pue-
den verse las condiciones de suscripción y de
más asuntos relativos á este Semanario.

Los señores que tengan hecha su suscripción
por más de un mes, les será respetada y no
empezarán á regir para ellos los nuevos pre-
cios, hasta la terminación de aquella.

CRONICA.

Se aproximan nuestras ferias, y como es
natural dada la apatía que domina siempre en
esta Ciudad por parte de las Corporaciones y
Sociedades á quienes compete amenizarlas se-
gun el carácter que revisten, todos las espe-
ramos con la mayor indiferencia al presumir

que sus festejos girarán en la misma órbita
que en años anteriores.

Tendremos en el ferial cuatro barracones
donde se exhiban alguna colección de fieras y
multitud de baratijas cuyo coste nunca escude
de real y medio la pieza; funciones en nuestro
Teatro si nos vuelve á saludar el Sr. Cepillo,
que lo dudo considerando lo deferentes que so-
mos con los artistas que nos visitan; alguna
Compañía de *saltimbanquis* con honores de
acrobatas, y diez ó doce forasteros de La Ba-
ñeza ó Mansilla, que llegan *por si hay algo*, y
que se tienen que volver *por que no hay na-
da*.

Este es el programa de los festejos de nues-
tras ferias, el cual se ha aclimatado tanto y
es tan metódico, que jamás sale del régimen
que se ha trazado.

Aplaudo su pensamiento; así vivirá largos
años.

En cambio *para hacer boca*, colocan por las
esquinas de nuestras calles grandes carteles en
los que se anuncian las ferias de otras pobla-
ciones, algunas bastante menos importancia
que ésta, y en las que las Corporaciones y So-
ciedades se unen para acordar los festejos que
el pueblo mira con agrado, y esas solemnida-
des que revistiendo el carácter de la mas pro-
vechosa ilustración, estimulan á la juventud
al trabajo, para despues coronarla con el pre-
mio á que se ha hecho digna.

Las ferias en nuestra Capital morirán por
consunción.

¿Green ustedes que siempre estarán lo mis-
mo?

Entonces pueden juntarlas con el nuevo
Rastro-Matadero.

La Sra. Superiora é hijas de la Caridad de la
Casa de Expósitos y Hospicio de esta Ciudad, tu-
vieron la dignación de invitarnos á la Fun-
ción Religiosa que en honor de su patrono San
Vicente de Paul, celebraron el jueves último
en la hermosa Capilla de aquel establecimien-
to.

Sencilla é impregnada de esa grata belleza
que desprende nuestra sublime religion en to-
dos sus actos, fué dicha solemnidad, á la que
asistieron multitud de personas dignísimas,
entre ellas algunas de nuestras Corporaciones
y devotas damas. El eminente orador sagrado
Sr. Mazarrasa, Rector del Seminario Conciliar
de esta Ciudad, pronunció una elocuente plá-
tica que fué escuchada con agrado por la con-
currencia, parte de la que visitó á su termi-
nación el santo Asilo, saliendo complacidísima
del aseo y buen orden que reina en él, efecto
al cuidado y asidua vigilancia de las hijas de
la Caridad.

Siempre hemos admirado el celo con que
los ángeles de esta hermosa virtud procuran
cumplir con la sagrada misión que se impo-
nen al hacer sus votos, constituyéndose en le-
nitivo del triste, en mentoras de la niñez, en
consuelo del desamparado y en cristianas y
resignadas siervas que se ofrecen por guía de
esos infelices que son abandonados al ver el
primer rayo de luz y que no conocen otra ma-
dre, sino á esas santas mujeres que viven pa-
ra la Caridad.

La Caridad llevada hasta el extremo que
marca su instituto, es la virtud mas hermosa,
pero la mas difícil de observar, por que ro-
deando á las fragantes flores que se alzan á su
paso para llevar la tranquilidad á la concien-
cia, se entrelazan los punzantes espinos con
que tiene que luchar para que sea estricto y
sagrado el cumplimiento de su deber.

El Establecimiento á que hacemos refe-
rencia en estas líneas, aparte de las acértadas
medidas que para su buen régimen le están
dando continuamente sus dignísimos director
y Administrador, ha llegado á ser en su clase
uno de nuestros mejores Asilos, debido al ce-
lo, laboriosidad y continua vigilancia que le
prestan las hijas de la Caridad.

San Miguel del Camino es el pueblo mas
árido y menos poético de la provincia, lo cual
no es obstáculo para que llegado el día 29 del
mes pasado, acudamos á él por no perder la
tradicional costumbre de la Romería de la
Virgen.

No se admiran como en el Monserrat largas
cadenas de montañas, ni agrestes bifurcacio-
nes á las que el sol presta un tinte sombrío,
ni espumosos y cadentes saltos de agua, ni ver-
des plantaciones de arbustos, ni siquiera un
extenso praderio que no esté alfombrado de
raquílicos yerbajos; todo en él es triste y po-
bre; quitadle el Santuario donde acuden los
devotos romeros el día de su Santo Patrono, y
S. Miguel del Camino desaparecerá por com-
pleto.

Con un sol hermoso que lucía en un Espa-
cio sereno cual si quisiera despedirse del Ve-
rano, mostrándonos en toda su magestad el
dorado y esplendoroso disco, amaneció dicho
día, señalado desde tiempo inmemorial para
subir la cansada cuesta de *Valdebajon* y llegar
al devoto Santuario donde se solemniza su fes-
tividad.

El Santuario á que hacemos referencia, es
patrimonio exclusivo de la Corona de España
y representa el Vice-Patronazgo el Sr. Go-
bernador Civil de la provincia. Aunque su
tradicción data del tiempo de la desgraciada
Reina Doña Juana, madre del Augusto Empe-

Seccion biográfica.

AROLAS.

rador Carlos V, su fábrica se acerca á los años del reinado de D. Felipe, primero de la dinastía de Borbon, segun ha conestado de algunos privilegios y cédulas expedidas por este Monarca y confirmadas por sus sucesores, las que no existen, aunque el padre Villafañe y otros eruditos que se han ocupado en reunir datos con respecto á las devotas fundaciones de nuestra provincia, les hacen subir á bastante número.

El edificio ó Real Santuario es de sólida y buena construcción, de capacidad y elegancia. Su nave y Capilla Mayor son esbeltas, como igualmente el Camarin situado detrás de ésta y donde se conservan entre muchas bastante malas, algunas pinturas al fresco, de gran mérito.

Pertenecen á los Reyes de España, además del Santuario, la Ermita del Humilladero y edificios adyacentes, Casa de Administración, la de los empleados, fuente, pozo, meson y terrenos lindantes.

Si se hace caso omiso de estos edificios, aquello queda convertido en un páramo.

Desde el día anterior al de la Romería, se notaba gran animación en nuestras calles, producida por las gentes que de toda la provincia habian llegado para asistir á ella, y desde las seis de la mañana del mismo en que se celebra la festividad, empezaron á salir carros; esos carros típicos que desde tiempo casi coetáneo al tradicional traslado del *arca del cautivo* desde Argel, se engalan siempre lo mismo.

Y no les quiten ustedes la pacientísima yunta que arrastra el pesado vehículo por la carretera y la cual tarda seis horas y media en dar vista á la Casa de las Novenarias; no se la quiten ustedes, porque entonces perdería la Romería su mayor y tradicional atractivo.

Aparte de la mucha animación que reinó á pesar del fuerte viento que se desató durante toda la tarde, producida en su mayor parte de la diversidad de gentes que bajaron de la montaña y subieron de la ribera y cruzaron del páramo, formando un conjunto extraño y pintoresco por sus trajes, ofrendas, bailes y charla, la Romería gozó del atractivo de todos los años: Los mismos puestos, los mismos apretones en el Santuario, idénticos los cuadros de los votos, y hasta el mismo muchacho que canta con voz de falsete el «Salve Regina Mater Misericordiæ.....»

Las capas ván descolgándose de las perchas, siendo su vista tan agradable como sofocante lo era en meses anteriores.

Pronto las pieles sustituirán á las lanillas, y los comercios retirarán los abanicos y sombrillas para hacer lugar á los manguitos y géneros de punto.

El aire frío de la montaña nos regalará algunas pulmonías ó catarros, y en lugar de pasear las jóvenes por el «Calvario» ó «S. Francisco», se sentarán en torno de un buen brasero para hacer labor ó jugar á la lotería casera.

El invierno también tiene sus atractivos.

Entre un sol ardiente que nos calcine ó un frío intenso que nos congele, prefiero una ración de cordero.

Cada uno tiene sus gustos.

En cambio las casas de Leon hacen á todo: al frío y al sol.

¡Como que están edificadas á prueba de goteras!

—¡Sr. Andrés, decía un prógimo á cierto zapatero muy guason, deme V. enseguida tres pesetas, que voy á fastidiar á uno.

—¡No será á mí! contestó aquel cerrando las puertas y dejando al otro con un palmo de narices. Clotaldo.

Digno de honrar las columnas de nuestra Semanario, ocupando con su biografía unas cuantas líneas de la misma es el vate catalan Juan Arolas.

Por otra parte, lo poco conocidos que son los poetas españoles que florecieron en ese momento de transición y anarquía que se manifestó en la literatura ibérica en los dos primeros tercios de este siglo, nos ha obligado á estampar la biografía del inspirado Escolapio, para que estimulando por este medio á los jóvenes amantes de la poesía, estudien las obras de Arolas, que seguramente les servirán de mucha ayuda en la difícil y bastante carrera literaria.

Juan Arolas, hijo de un conocido comerciante de Barcelona, nació en esta ciudad el año 1805. Los primeros años de su edad los pasó en la Capital del Principado hasta que en 1814 se trasladó á Valencia, donde su padre habia establecido su comercio.

Allí estudió Humanidades en las Escuelas Pías, mostrando desde luego una gran simpatía hacia las Letras y la Religión: los progresos que en el corto tiempo que estuvo en Valencia hizo en sus estudios, tenían sorprendidos á sus Maestros, que confesaban no haber tenido un discípulo que, á semejanza de Arolas, reuniera á su corta edad la pasión ciega por el estudio, y los conocimientos que por medio de éste habia logrado adquirir.

Aunque á sus padres les disgustaba que el joven se dedicara á la carrera eclesiástica, la firmeza de nuestro biografiado en su vocación estaba tan arraigada en su alma, que aquellos accedieron por fin, y Arolas se trasladó á Peralta de la Sal, provincia de Huesca y patria del sábio fundador de las Escuelas Pías de San José de Calasanz.

Durante los tres años que estuvo en el Convento de Peralta, favorecido por la tranquilidad que allí experimentaba y el solitario aspecto de aquella comarca, escribió muchas *poesías pastoriles*, *cartas amatorias* y el *Libro de los amores* á quien el autor poéticamente titulaba *Besos*.

En 1821 hizo sus votos; y si la Religión Católica ganó con él uno de sus mejores Ministros, el *Parnaso* español perdió un distinguido poeta *erótico*, que éste era el género que más agradaba á Arolas y en el que, si bien es cierto que escribió bellísimas composiciones, se vé en ellas el temor que el poeta sentía de traspasar los límites que su estado le señalaba. Y al leer sus poesías amatorias se comprende que en aquel cerebro quedaban aun grandes pensamientos y hermosísimas formas, que él tenia que guardar en su corazón.

Cuatro años dedicó Arolas, después de profesar, al estudio de la Filosofía y Teología; pasados los cuales entró en calidad de Profesor en las Escuelas Pías de Valencia, cuya cátedra desempeñó dignamente por espacio de diez y siete años.

En 1833, fundó en Valencia, en compañía de un conocido literato de esa población, un periódico titulado *El Diario Mercantil*, donde, y en forma de folletín, publicó hermosísimas composiciones, que le valieron los plácemes más honrosos de toda la prensa periódica española sin distinción de colores.

Pasados dos años después de abandonar la cátedra, el ilustre Escolapio enfermó gravemente en 1844; y aun en este estado, dió á la estampa hasta 1846 varias poesías que él juzgó oportuno suscribir con las iniciales M. C. Por último, el 25 de Noviembre de 1849, el inspirado autor de las *Poesías Orientales* exhalaba su último aliento entre las lágrimas de los numerosos amigos que rodeando su lecho mortuario se dolían amargamente de la muerte del tierno poeta.

Dejó escritas muchísimas poesías *orientales*, *caballerescas*, *amorosas*, *religiosas*, *políticas*; estas últimas en escaso número y sugeridas por los acontecimientos contemporáneos.

En las que más se aprecia la inspirada galanura

del Padre Arolas, es indudablemente en las orientales: hablando de Granada dice:

La que tiene en sus confines

Una reja deliciosa;

Por campiña, adelfa y rosa;

Por mujeres, serafines.

Con su Alhambra que es la cuna

De las gracias y primores;

Recuerdo de los amores

Y templo de la fortuna.

Por tí mi pecho suspira,

Ciudad de régio esplendor;

¿Quién tuviera en tí un amor

Para cantarlo en la lira!

La sencillez es el carácter principal de las obras de Arolas; pero también sabe el poeta mostrarse enérgico como en sus poesías históricas y bélicas.

Su himno *A Dios*, tiene cuartetos tan hermosos como éstos.

Señor, tú eres santo: yo adoro, yo creo:

Tu cielo es un libro de páginas bellas,

Dó en noches tranquilas mi símbolo leo

Que escribe tu mano con signos de estrellas.

El mar á la tierra pregunta tu nombre;

La tierra á las aves que tienden su vuelo;

Las aves lo ignoran; preguntan al hombre,

Y el hombre lo ignora; pregúntalo al cielo.

Y contrastando con la mística unción de este himno, también sabe en su composición *La Andaluz* derramar en bellas quintillas, el gracejo propio de nuestros trovadores meridionales:

Que la noble veneciana

Mecida en góndola bella

Al albor de la mañana

Brille cual fulgente estrella

Bajo pabellon de grana;

Que del Támesis sombrío

Cándida beldad de nieve

Y más pura que el rocío,

Cante ó mueva su pié leve:

No te igualen, amor mio.

Y para concluir: léase cualquier poesía de Arolas, y se verá galana inspiración, bellísimos pensamientos y agradable sencillez, que deben tener presente siempre los poetas noveles, para huir de esa afectación estudiada, tan de moda hoy, que atosiga á la literatura patria.

Alvar Nuño.

Voz en desierto.

Diccionario de la localidad.

La voz de la prensa que en otras poblaciones es siempre atendida cuando pone de relieve los abusos que se cometen ó mejoras que requieren las mismas para que sigan el camino que vá trazando la estela del progreso, es en la nuestra como la perdida en las llanuras del desierto; despreciada cuando se escucha y relegada al olvido, como si la misión del periodista cuando trata de intereses locales, fuera solo llenar unas cuantas cuartillas por mero pasatiempo.

Si se pone de manifiesto la inercia de que algunas veces está poseído nuestro Municipio respecto á las mejoras que requiere esta Capital para que su ornato responda á la categoría en que está colocada, como sucede siempre en toda población donde no hay un solo periódico que ya ostensible ó reservadamente no obedezca á algun partido político, es considerado este acto de punible atentado, y comentado con la más severa censura, y más tarde despreciado.

He aquí por qué nuestra población no ha llegado todavía á entrar en el siglo XIX, habiéndose estancado entre los XVII y XVIII, segun pueden testificar sus calles, sus casuchas ó tugurios y otra porción de antigüedades á que el Ayuntamiento está obligado á atender en virtud de la obligación que contrajo al ser honrado por el pueblo con tal difícil cargo.

Que los proyectos aprobados requieren una pronta ejecucion, *máxime* cuando redundan en beneficio de la capital, no hay que dudarlos. ¿Se atiende á esto por el Ayuntamiento que tiene la dignacion de administrar los intereses comunales? ¿Puede esta poblacion considerarse como cabeza de provincia al notar el estado de abandono en que se encuentra? Vamos á verlo.

Aceras: Losas quebradas por veinticinco partes y lo suficientemente resbaladizas para perni-quebrar al prógimo. Algunos Concejales han procurado que las de sus casas no adolezcan de este vicio.

Agentes: Empleados que sirven para llegar tres horas despues al lugar donde se arma *tiberio*.

Agua vá: El líquido que sirve para regar los tiestos de los balcones y que refresca al infeliz que acierta á pasar por debajo.

Buñolero; El que hace buñuelos. Individuo con patente de inmunidad para escojer el sitio que mejor le parezca y ejercer su oficio.

Caballería: Ganado al que se sujeta con un ron- zal para atarle despues en las rejas de nuestras calles.

Calle: La de San Marcelo. Digna de figurar en el Museo Arqueológico por conservarse igual que cuando la habitaba este Santo con sus doce hijos, Se proyectó su arreglo; se aprobó; se procedió á su derribo con el objeto de ensanchar la via, y aquí terminó la cosa.

Canalones: Dicen que les hay en otras poblacio- nes; aquí no se conocen; la prensa local ha habla- do bastante respecto á este asunto, pero se ha ol- vidado. Esperemos que llueva.

Canongía: Especie de prebenda que se concede á ciertos individuos que despues se titulan emplea- dos de Consumos.

Casas: Especie de grilleras ahumadas que sir- ven para el albergue de los vecinos.

Cuba: Caja redonda tirada por un potro de *cam- panillas*, que sirve para detenerse en una plaza pública y esperar á que las criadas depositen en ella agua de Colonia y otros *odoríferos* bastante subidos. Es el artefacto Municipal más antiguo.

Curvatura: La línea que siguen nuestras calles desde el tiempo de las Cruzadas.

Diferencia: La mejora que existe de la calle en que habita un Concejal á la en que vive un veci- no cualquiera.

Fachadas: La parte anterior de los edificios que existía en tiempo del Obispo Abarca. Sirven para irse desprendiendo efecto á la edad, y aplastar cualquier dia al pacífico transeunte.

Faroles: Cajas formadas de vidrios que se co- locan en las esquinas para que los muchachos se acostumbren á tirar *al blanco*. En las demás po- blaciones se les coloca un receptáculo con com- bustible para que presten luz. Aquí no ha llegado esa mejora; los nuestros son opacos. En la calle de la Rúa, alumbran bien. Allí vive un Concejal.

Gallinas: Aves que se pasean por algunas de nuestras calles, como si estuvieran en el corral de su señora ama.

Matadero: Edificio construido con el exclusivo objeto de prestar amenidad á los prados que le rodean y la presa que le baña.

Montones: Especie de barricadas compuestas de tierra ladrillos y toda clase de barreduras, que existen en la plaza del Conde, tambien para per- ni-quebrar al prógimo.

Oscuridad: Niebla que existe en esta poblacion desde que anochece, los dias que no sale la luna.

Petróleo: Agua que se echa á los faroles para que á los tres minutos queden las calles sin luz.

Pregonero: El empleado del Municipio que lo mismo sirve para publicar los bandos de esta Cor- poracion, que para pregonar merluza.

Proyecto. Idea que se emite para que otro, si quiere, la lleve á cabo.

Serenos: Los que cantan de diez á doce; duer- men de doce á cuatro, y descansan el resto del dia.

Travesía: La calle estrecha que conduce á otra

de más importancia, y que sirve para verter aguas mayores y menores.

Nosotros nos congratulamos cuando nuestro Municipio cumpliendo con su deber, corta abusos y lleva á cabo alguna de las muchas mejoras que reclama esta poblacion, y solo deseamos aplaudir- le, como lo hemos hecho otras veces; cuando si- gue por este camino. Hoy no podemos hacerlo, por que aunque lo intentáramos, nos saldrian al paso las voces que hemos definido en este Diccionario.

¡ALZA PILILI!

ó

¡TILIN, TILIN!

TRADICION LEONESA.

Siglo XIII.—Reinado de D. Fernando IV el Emplazado.

Sesion del dia 22 de Setiembre de 1298.

*En argel Leon contemplo
tu valeroso ardimiento.
Fuente purpúrea triunfal,
donde está el único Templo
real y sacerdotal.*

En ésta Ciudad sombría en el tiempo en que vivía D. Alonso de Guzman, espejo de la hidalguía y terror del musulman,

Cuéntanos la tradición que en un viejo caserón lúgubre como alma en pena, hubo esta *mari-morena* ó si se quiere Sesion.

La escena salon condal, luz que debilmente brilla, por el severo local; público, una campanilla y un sillón presidencial.

Ciñendo ricos jubones de vistosos tafetanes, ocupan sendos sillones los Laras y los Girones; los Manriques y Guzmanes.

Y cual dispuesto á la lid como guerrera persona y castellano adalid, empuñando la *tizona* se ve la sombra del Cid.

Se escucha un campanillazo tocado en *do sostenido*; un brazo se vé extendido y queda por aquel brazo el órden restablecido.

Vuelto al rampante leon que campea en el escudo, dice el único infanzón entre sereno y sañudo: «queda abierta la Sesion.»

—Pido la palabra. Hablar quisiera ya que es el dia.....

—Síntese su señoría; no permito continuar, —¡Pero señor Presidente, yo vengo aquí.....

—No permito.

—Pero admítame.....

—No admito.

—Pero esta jente.....

—No hay jente.

—¡Pero estamos en Pekin ó en la Ciudad de Leon!

—Hable.

—Pues tengo ocasion,

diré que.....

—¡Señores: claro se vé, que aquí no se puede hablar!

—No puede usía confinar.

—Entonces me sentaré.

—¡Desea algun paladín la palabra?

—Si es que Usía.....

—Puede hablar.

Pues yo diría que en esto.....

—¡Usía me ha concedido la palabra!

—Justo; eso es.

—¡Porqué me la quita?

—Pues

por que así me ha parecido. —Es que sostengo tenáz que el pueblo me confirió este puesto!

—¿Sí? pues yo

se le quito á V. y en paz.

—¡Pero deje usía que abra senda, señor Presidente!

—Se terminó este incidente.

—¿Hay quien pida la palabra?

—Yo.

—¿Quién es?

—D. Serafin

—Hable usía.

Pues señores; en vista de estos rumores; en vista.....

—¡Tilín, tilín!!!

—Es que.....

—¡Silencio, pardiez!

—¡Esto es una obcecacion!

—Retire esa interjeccion!

—¡La digo segunda vez!

—¡En mi castillo feudál cometer esos desmanes cuando yo de los Guzmanes soy casi primo carnal!

—¿Quién se viene en son de guerra saltando montes y riscos y quemando los apriscos de esta desdichada tierra, cuando el lanzon en mi mano es siempre incontrovertible lo mismo que es infalible el Pontífice romano!

(*Rumores*)

—¿Quién me puede comparar en posicion lisonjera!

nadie, nadie; ni siquiera García del Castañar!

Su dicho fué inoportuno se le llegó á presumir;

yo si que puedo decir «del Rey abajo ninguno»

—Yo soy un hombre de fino!

—¿quien, pues me compara!

—Señores, ya lo escucháis: el Señor, es uno y trino!

—¡Silencio porque le rajó!!!

Nadie en Leon es de mi accion; ¡pero que digo en Leon;

ni en todo Chozas de Abajo.

—Nadie como yo se labra con tanta fé su capricho, nadie, Señores. He dicho.

—¿Hay quien pida la palabra?

—Pues me la concede al fin....

—La tiene su señoría.

—Bien; ¡puedo hablar?

—Hable usía.

—Señores....

—¡Tilín, tilín!!!

—Ruego, Sr. Presidente que continuar me conceda.

—Hable usía.

—Señores....

—Queda

terminado este incidente.

Necesario es que sepais el bien que os estoy haciendo, y que vayais comprendiendo delante de quien estais.

Dejad las voces severas por que nada lograrían; faltando yo, ¡que dirían las naciones extranjeras?

Mi grandeza no derrumba aunque se hunda este recinto!

—Más grande fué Carlos quinto y hoy se pudre en una tumba.

(*Gran sensacion.*)

—¿Quien tales frases vertió!

—Yo.

—¿Y quien es usted al fin?

—D. Serafin.

—Permita apellido le halle.

—del Talle

—Pues yo juro por la calle del Cristo....!

—Pavor no tengo;

está dicho y lo sostengo yo D. Serafin del Talle!

—¡Oiga V. D. Serafin!!!

—Eso es claro como el sol.

—¡Oiga Sr. Facistol!!!

—Es que yo....

—¡Tilín, tilín!!!

—Pues aquí no ha habido exceso!

—Pues no es eso lo que miro.

—Pues entonces me retiro.

—Pues yo le meto á V. preso.
 ¡Que abandonan el Salon tan hidalgos caballeros!
 ¡Hola, pajes, escuderos, que me traigan el lauzon!!!
 ¡No den á mis voces tregua!
 ¡que encuberten mi caballo!
 Page.—Sr. el potro no le hallo.
 —Pues apareja la yegua!
 Aquí se vá á armar la gorda
 Page.—Que yegua le traigo á usia;
 ¿quiere la negra ó la pia?
 —La torda he dicho, la torda!!!
 ¡A ver; que el castillo se abra!
 que caiga el puente al abismo!
 ¡hoy tendremos cataclismo!!!
 ¿Hay quien pida la palabra?
 —Servidor.

—Pues ocasion tiene para hablar al fin.
 —Señores...
 —!Tilín, tilín!!!
 Se levantó la Sesion.
 (Aplausos, ruidos, voces, catarras y muertes repentinas.)

Clotaldo.

La Adulacion

Eran Séneca y Nerón;
 aquel, filósofo austero;
 éste príncipe guerrero
 de podrido corazón.
 Séneca la adulacion á la ciencia anteponia;
 del César la fé seguía
 por que el César le estimaba;
 éste al sabio agasajaba
 por que el sabio le aplaudía.
 Llegó Séneca á pensar
 y le dijo la conciencia:
 «¿de qué te sirve la ciencia?»
 si no la sabes emplear?
 Y así empezando á dudar,
 la fé del César negó
 y el César le condenó.
 Que el que grande se titule,
 quiere tener quien le adule,
 pero quien le tache nó.

Augusto Villabrille.

Nuestro particular amigo D. Ricardo Molleda ha experimentado la sensible desgracia de perder para siempre á su virtuosa y apreciada esposa despues de una larga y penosa enfermedad.

Le acompañamos en el sentimiento por tan irreparable pérdida, aconsejándole la resignacion cristiana que es el único lenitivo que alivia en estos casos la amargura del alma.

Tambien falleció en la semana anterior el antiguo Catedrático de Latin y Humanidades, Sr. Don Justo Lafoz, tan querido y respetado en esta ciudad por todos los que tuvimos la satisfaccion de tratarle.

Nos unimos al justo dolor que experimenta la familia por tan honda desgracia.

Tambien nuestro querido amigo y compañero D. Manuel Capelo, Oficial de la Junta provincial de Instruccion pública, ha sufrido el dolor de perder á su anciano padre político D. Manuel Rodriguez, persona cuyo bondadoso carácter y probidad reconocida, se habia captado el aprecio de todos.

Le acompañamos en su dolor

Atentamente invitados por el Sr. Director del Instituto provincial de 2.ª Enseñanza y Claustro de profesores, tuvimos la satisfaccion de asistir hoy á la solemne inauguracion del Curso Académico de 1883-84 y distribucion de diplomas á los alumnos premiados como justa recompensa á su laboriosidad.

Como esto ha de ser objeto de una reseña algo sucinta y como lo requiere el asunto, solo diremos que el acto á que nos referimos, revistió todo el carácter de solemnidad literaria y provechosa instruccion, asistiendo á él las Corporaciones Civiles y Militares y gran número de personas ilustradas de nuestra Capital.

Damos las gracias á los sábios y respetados Director y profesores de dicho establecimiento por su galante invitacion y la enhorabuena á éste Centro de Instruccion tan dignamente representado en las ciencias y las letras.

Se han recibido en esta Direccion los libros y periódicos siguientes:

«Coleccion de Poesias en dialecto gallego, por D. José Perez Ballesteros» Este libro forma un volumen de 80 páginas de excelente impresion.

En breve nos ocuparemos de él con la extension que requiere.

La Piqueta: Coleccion de artículos por José Nakens, Libro escrito con esa verdadera fé del creyente en los derechos del pueblo que tanto domina en su autor y con la que ha sabido siempre inspirarse para dar á luz publicaciones tan populares y dignas de encomio como la presente.

Tambien en breve nos ocuparemos de este libro. Reciba el autor nuestra enhorabuena.

«Liceo Brigantino» Elegante Revista de la Coruña, dirigida por D. Ricardo Caruncho é ilustrada con magníficos grabados.

Archivo Diplomático de España. Semanario de la Corte. Erudita Revista, que contiene los documentos oficiales europeos más importantes, noticias y otra porcion de asuntos de interés general.

El Alacrán Insecto festivo de Valladolid. Chispeante periódico que recomendamos.

Tertulia de Confianza

CHARADAS.

La *prima*, se come;
 dos-*prima* crucé,
 y el *todo* se forma
 con mucho papel.

En *segunda-primer*a un *todo* altivo
prima-segunda-prima con tristeza
 las gradas de su trono pensativo
 viendo al pueblo que pide su cabeza:
 quieren el *todo* muerto, nunca vivo
 que ya cansados son de su *bajeza*
 y exclaman ¡*prima-dos!* ¡infame *todo!*!
 (repitiendo la *dos* le echan al *todo*.)

Similes.

¿En qué se parecen los toros á los empleados de ferro-carril?

¿Y los periódicos al Parthenon?

Tertulia anterior.

Soluciones.

CHARADAS.

1.ª Costa Rica.—2.ª Corporal

Similes.

1.ª En que *espera*.—3.ª En que toman el pelo.

ANUNCIOS.

Fábrica de Sombreros de José Miranda é hijo, Santa Cruz, 1.ª

Al por mayor y menor aquí se vende el sombrero para el pobre y el señor y el sencillo-jornalero y el rústico labrador.

De vida ya largos años lleva este Establecimiento; visítente los estraños, Sombreros; todos tamaños;

desde tres reales á ciento.

Hay rebaja al por Mayor;

aquí pues el jornalero

y el rústico labrador

pues no han de hallar un sombrero

más barato ni mejor.

Sombrerería.—Miranda é hijo, Santa Cruz 1.ª, Leon.—Sombrerería.

EL VAPOR. A la equidad géneros de actualidad:

lanas, rasos, terciopelos

felpas, tartanes, pañuelos;

todo de gran novedad.

En hilos y en algodones

hay un surtido variado

de todas las estaciones;

aquí halla sus ilusiones

el gusto mas estragado.

Asusta la economia

que á los géneros del dia

ha señalado EL VAPOR

tanto en la pañolería

como en prendas de color.

Porque vean que compite

con cualquiera que se agite

por su lujo y novedad,

se ruega que le visite

la elegante sociedad.

Terciopelos, lanas, grós

todo en sus aparadores

tiene la gracia de Dios:

es un comercio señores,

que vale lo menos dos.

El Vapor, Gran Comercio, Puerta del Sol —Leon.

EN LA ACREDITADA peluquería de Joaquín Pastor, calle del Cristo de la Victoria, se ha establecido un servicio independiente para los señores abonados, los cuales encontrarán cuanto deseen tanto para el aseo del pelo y barba como en cepillos, tinte y cosméticos.

Se vende *cascarilla americana* y polvos para suavizar el cutis, ejecutándose cuantos trabajos se le confien en el ramo de peluquería.

GRAN ALMACEN DE PIANOS.

A sus favorecedores,

Mateo Blanco del Rio

que es el que con ellos corre,

anuncia: 1.º Tengo

pianos de hermosas voces

para conciertos y casas

y Casinos y Salones.

2.º Tengo un surtido

completo de *Armoniums* dobles

con registros de trompétas

y timbales y tambores.

3.º tengo de música

de Bellini y de Behetoyen

las piezas mas escogidas

que han escrito estos señores,

y tengo por fin, los *Métodos*

que hasta hoy día se conocen

con explicacion tan facil

que la comprende el más torpe.

Único Almacen en esta Ciudad, Nueva 8, Leon.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para los periódicos de Madrid y Provincias, recibiendo tambien para todos los países de Europa, Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

Para datos y demás dirigirse al Representante en la provincia de Leon—D. Paulino Perez, Agente de negocios, Rinconada de San Marcelo núm. 3.

En el establecimiento de Bolaños, plaza de la Catedral, se compra toda clase de papel para envolver, á los precios de costumbre.